

Eólica, solar y almacenamiento siguen siendo las opciones más económicas para construir nueva capacidad de generación

- Pese al aumento de los costes, la eólica terrestre es la opción más barata para nueva construcción, con un LCOE de entre 37 y 99 dólares/ MWh, seguida de la solar (40-98 \$/MWh), según Lazard.



Eólica, solar y almacenamiento siguen siendo las opciones más económicas para construir nueva capacidad de generación

<https://elperiodicodelaenergia.com/eolica-solar-y-almacenamiento-siguen-siendo-las-opciones-mas-economicas...>

José A. Roca

Viernes, 17 julio 2026

Pese al aumento de los costes, la eólica terrestre es la opción más barata para nueva construcción, con un LCOE de entre 37 y 99 dólares/ MWh, seguida de la solar (40-98 \$/MWh), según Lazard

Un nuevo análisis publicado esta semana por el gigante estadounidense de servicios financieros Lazard confirma que las energías renovables sin subsidios siguen siendo la forma más competitiva en costes para construir nueva capacidad de generación eléctrica en Estados Unidos, a pesar del aumento de los costes que afecta a todas las tecnologías de generación.

Lazard publicó esta semana la 19.^a edición de su informe *Levelized Cost of Energy+ (LCOE+)*, una de las principales referencias en Estados Unidos para evaluar la competitividad en costes de las distintas tecnologías de generación eléctrica.

La última edición del informe llega en un momento decisivo para el sector energético, marcado por un crecimiento sin precedentes de la demanda de electricidad, el incremento de los costes de construcción de nuevas instalaciones en todas las tecnologías y una creciente atención a la fiabilidad y la asequibilidad del suministro.

Las renovables, las más competitivas

A pesar de estas presiones, Lazard concluye que las energías renovables siguen siendo la forma más competitiva de construir nueva capacidad de generación sin necesidad de subsidios y, por tanto, continuarán representando la mayor parte de las nuevas incorporaciones de capacidad en Estados Unidos a corto plazo.

Se espera que la energía eólica, la solar y los sistemas de almacenamiento continúen concentrando la mayoría de las nuevas instalaciones en el país, en gran medida debido a sus plazos de desarrollo e implantación relativamente cortos.

Y aunque el último análisis de Lazard muestra que el **coste nivelado de la energía (LCOE)** sigue aumentando, estas tecnologías continúan siendo más económicas que las alternativas convencionales de nueva construcción, como las centrales de gas, carbón o nucleares.

Según el análisis de Lazard sobre el LCOE (todas las cifras en dólares estadounidenses), basado en sus propias estimaciones y en información pública sobre el coste medio de producir una unidad de electricidad durante toda la vida útil de una central, la energía eólica terrestre fue la opción más barata para nueva construcción, con un LCOE de entre **37 y 99 dólares por megavatio-hora (MWh)** .

Le siguieron muy de cerca la energía solar a gran escala, con un coste de **40 a 98 dólares/MWh** , y la combinación de energía eólica terrestre con almacenamiento, con un coste de **49 a 140 dólares/MWh** .

Los ciclos combinados, única tecnología que compite con las renovables

En cambio, la única tecnología basada en combustibles fósiles que resulta comparable fue la de las centrales de gas natural de ciclo combinado, con un LCOE de entre **51 y 129 dólares/MWh** . La nueva generación con carbón presenta un coste de **72 a 177 dólares/MWh** , mientras que las centrales de gas de punta y las nucleares son las dos opciones más caras para nueva construcción.

Un dato especialmente relevante es que las nuevas instalaciones eólicas terrestres y solares a gran escala más eficientes ya son competitivas con el coste marginal medio de operar las actuales centrales de gas de ciclo combinado y de carbón, cuyos costes marginales medios son de **42 y 51 dólares/MWh** , respectivamente.

Sin embargo, el gráfico citado en el informe no refleja que el coste marginal de la generación renovable existente es prácticamente **cero** .

Gas, la tecnología mimada por Trump

Lazard también señala que las continuas revisiones al alza de las previsiones de demanda eléctrica están impulsando un fuerte aumento de los anuncios de nuevas centrales de gas, a pesar de que esta tecnología presenta el coste nivelado de la energía más alto de los últimos quince años, una tendencia que previsiblemente continuará debido al aumento de los costes y a los largos plazos de desarrollo y entrega de equipos.

Aunque el auge de los centros de datos es uno de los principales factores detrás de esta situación, también influye la política de la administración Trump, orientada a frenar o revertir nuevos proyectos

de energías renovables en favor de tecnologías convencionales, especialmente aquellas basadas en gas natural.

De hecho, en todos los casos registrados hasta la fecha en los que la administración Trump ha logrado convencer a empresas energéticas para abandonar proyectos eólicos marinos previamente aprobados, la inversión recuperada se ha destinado inmediatamente al desarrollo de nuevas centrales eléctricas alimentadas por gas.

Los costes del almacenamiento cambian de tendencia

El análisis de Lazard también concluye que los costes de los sistemas de almacenamiento independientes han comenzado a aumentar, revirtiendo la tendencia descendente observada en años anteriores.

El LCOE de un sistema de almacenamiento de **100 megavatios (MW)** con una duración de **2 horas** (equivalente a **200 megavatios-hora (MWh)** de capacidad) se sitúa entre **215 y 414 dólares/MWh**, o entre **152 y 282 dólares/MWh** si se aplica el Crédito Fiscal Federal a la Inversión (Investment Tax Credit, ITC) de Estados Unidos. Estas cifras representan un aumento respecto a los **129-277 dólares/MWh** y **95-209 dólares/MWh**, respectivamente, registrados en 2025.

Según Lazard, este incremento en los costes del almacenamiento se debe principalmente al impacto de los aranceles sobre las importaciones de baterías de iones de litio, que han limitado el acceso a las celdas de bajo coste procedentes de China, las cuales habían sido un factor clave en la reducción de precios durante los últimos años.